

Mi extraña familia y yo

CAPÍTULO 1

Un día estando yo en casa, vino mi padre y alborotó todo. No sé si os lo he contado, es como un Tornado. Le llaman Tornado Lucas y mi madre se llama Tornado Victoria. Tengo tres hermanas, la primera se llama Tornado Catrina, la segunda es Tornado Lucía y la última Tornado María.

Yo no soy un tornado, soy lo contrario, la Brisa. Soy diferente, pero tampoco me importa. Mi familia está llena de tornados yo soy el único distinto.

Todos los tornados del mundo trabajan en una empresa llamada ``Destrozalotodo.`` Los tornados destrozan y rompen todo y yo lo calmo. Es un trabajo muy duro pero me gusta.

Mi familia se pone en acción cuando los cabrean. ¿Quiénes? Los humanos, cuando provocan guerras, accidentes...Después intento calmarlos, calmando todo.

En casa discutimos y siempre me dicen que soy muy blando, pero todo el mundo sabe que ``después de la tempestad viene la calma.``

CAPÍTULO 2

Una visita inesperada al instituto

Sonó el teléfono. Cuando lo cogió mi madre supo que era el director del instituto. Mi madre pensó de todo, pero al final yo no había hecho nada.

El director llamó para que tranquilizase a todos los profesores porque habían robado todos los ordenadores y los ladrones no habían dejado nada que los identificase.

El director, interrogó a gente que creía sospechosa y les hizo preguntas como: `` ¿Dónde estabas a las 7:30? ¿Viste a alguien sospechoso salir del instituto?´´ Pero no dijeron nada y por falta de pruebas los tuvieron que soltar.

La policía dedujo que el sospechoso abrió las puertas con una llave maestra y que después salió por la ventana, seguramente porque oiría algún ruido y se asustaría.

Al cabo de unas semanas encontraron un pelo debajo de la mesa del profesor y un poquito de sangre.

Ese caso quedó en el montón de los casos sin resolver y al cabo de un par de años los ordenadores aparecieron donde estaban.

Nadie lo comprendió, pero tampoco le buscaron respuesta.

CAPÍTULO 3

Mis Navidades con Manolito

Me acuerdo de unas Navidades muy divertidas que pasé con Manolito.

Fuimos a casa de Manolito a pasar las Navidades porque nos habían invitado. Nos perdimos y fuimos a parar 5 calles más arriba. Cuando al fin llegamos, ya nos estaban esperando. Mi padre estaba muy cabreado y al entrar en la casa tiró con todo debido a la potencia del aire expulsado. El Imbécil empezó a llorar como un loco, mi padre se cabreó aún más y casi lleva la casa. El Imbécil dejó de llorar y cogió la aspiradora. La encendió

y absorbió a mi padre. El Imbécil empezó a mearse de risa y lo digo literalmente.

En Noche Vieja la madre de Manolito nos preparó una cena deliciosa, con mucha comida y dulces. No nos dejaron probar bocado porque se lo comieron todo en 5 segundos contados de reloj. Mi familia y yo nos fuimos a la cama sin cenar y pasamos mucha hambre.

Al día siguiente fuimos al parque donde Manolito me presentó a sus amigos y estuvimos jugando todo el día al fútbol; a la noche siguiente fuimos al bar y los mayores se pasaron bebiendo. Allí pasamos la Nochebuena; casi llaman a la policía porque iban a cerrar y no nos queríamos ir.

El día que vinieron los Reyes nos trajeron a todos lo que queríamos, excepto a mi padre, porque le trajeron una aspiradora con una tarjetita en la que ponía: 'Para que recojas todo lo que tiras ''.

Y esas fueron las mejores Navidades de mi vida.

CAPÍTULO 4

Notaciones en mi diario

23 de Diciembre

08:00 de la mañana: Me levanté para prepararme e ir al instituto y no llegar tarde.

09:00 de la mañana: Subimos para clase de Artística e hicimos formas con plastilina.

09:50 de la mañana: Estuvimos hablando toda la hora.

10:40 de la mañana: En el recreo fui a la cafetería a comprar señales y al acabarlas fui a jugar al fútbol.

11:00 de la mañana: En Lengua Gallega hicimos 6 ejercicios de repaso para un examen.

11:50 de la mañana: Estuvimos en Francés aprendiendo los números del 20 al 70. Al final tuvimos que copiarlos.

12:40 de la mañana: Fuimos al segundo recreo y estuvimos jugando al baloncesto.

13:00 de la mañana: El profesor de Matemáticas nos mandó copiar todas las propiedades y al acabar nos mandó deberes.

13:50 de la tarde: Fuimos a Educación Física y al venir estábamos agotados, casi sin aliento.

14:40 de la tarde: Salí del instituto y comí en casa de mis abuelos.

15:00 de la tarde: Estuve haciendo los deberes para después.

16:30 de la tarde: Fui al instituto y tuve Ciencias de la Naturaleza y pasamos la hora viendo células en el microscopio.

17:20 de la tarde: Fuimos a Informática a hacer un proyecto.

18:10 de la tarde: Salí del instituto para ir al parque con mis primos.

22:00 de la tarde: Me fui a cama a leer y estudiar.

CAPÍTULO 5

Me convierto en detective

Un día de Navidad fui con mi familia a Groenlandia, una isla en el norte de América. Fui a visitar a mis padrinos con mi familia.

En el avión aparecieron unos terroristas. Robaron el dinero de todo el mundo y por si fuera poco pusieron una bomba; dejaron inconsciente al personal de vuelo y después saltaron del avión en paracaídas.

Mi familia tuvo que intervenir con sus poderes. El viento nos llevó casi hasta la pista de aterrizaje y digo casi porque nos dejó a 9km de la pista. Se quedaron sin fuerza y para que no fuera muy brusca la caída, calmé a mi familia poco a poco. ¿La bomba? Solo tuvimos que tirarla por la puerta.

Al aterrizar encontré en una bolsa que habían dejado los terroristas una caja de cerillas con el nombre de un bar.

Entonces decido convertirme en detective e ir al bar que era muy conocido en Groenlandia. Tenía el mismo nombre que la caja de cerillas y estaba un poco destartalado. Esperamos en el bar hasta que llegaron.

Al cabo de unas 4 horas llegaron y quisieron escapar por la puerta trasera, pero el ``viento`` los llevó por los aires y la ``brisa`` les hizo aterrizar suavemente en los calabozos.

CAPÍTULO 6

Transformo a mi familia

No sé si os lo he dicho, pero de nuestro barrio somos los más raros, aunque también haya un científico loco.

No lo digo por eso, sino porque somos los únicos seres no humanos del barrio. Todos se ríen de mí, pero de los demás miembros de la familia no, al contrario, les tienen miedo.

Le dije al científico loco que quería ser normal y elaboró una máquina. Entonces vinieron y nos transformó, pero la gente les perdió el respeto.

Mis padres y mis hermanas no podían salir de casa sin que se rieran. Todos echaban de menos lo que eran, excepto yo, que lo pasaba muy bien siendo humano. Al final me ayudaron a comprender que cada uno es como es y no se puede cambiar, a lo mejor tapar pero nunca, nunca cambiar.

Entonces fuimos a casa del científico loco para que nos cambiara otra vez y así hizo. Entonces mi familia se vengó de los que se habían reído de ellos y les destrozó a todos las casas y yo no pude hacer gran cosa, solo que durase poco tiempo.

FIN

JORGE PIÑEIRO BERMÚDEZ 1º ESO -B-